



SIGISMUND KRZYZANOWSKI, *Biografía de una idea y otros relatos*, trad. Marta Sánchez-Nieves, Ediciones del Subsuelo, Barcelona, 2019, 188 pp. ISBN: 978-84-947802-1-9.

Al leer el primero de los siete relatos de este libro, *Biografía de una idea*, publicado por Ediciones del Subsuelo, uno ya se da cuenta de que tiene en sus manos la obra de un gran escritor, de un maestro del relato breve, original y bien formado culturalmente. Entonces, uno sigue leyendo como queriendo comprobar si el resto de cuentos están a la altura de este primero y alegremente comprueba que sí, que lo están, y termina acudiendo a Internet preguntándose quién fue este tal Krzyzanowski. Tras revisar un par de veces que el apellido está correctamente escrito en el buscador uno encuentra quién fue y puede comprender por qué no lo conocemos.

Sigismund Krzyzanowski nació en Kiev en 1887 y murió en Moscú en 1950. De ascendencia polaca —su familia perteneció a la pequeña nobleza—, su vida transcurrió en Moscú en el contexto sociocultural revolucionario de la Rusia Soviética. En 1922 se había instalado en un pequeñísimo apartamento del barrio moscovita de Arbat. Allí, durante los años 20, viviría su periodo de mayor actividad literaria, etapa a la que pertenece la totalidad de los relatos de esta colección.

Su narrativa, original, talentosa, fantástica, surrealista en ocasiones, se alejaba del realismo socialista imperante y su vida transcurrió marcada por la censura literaria ejercida bajo la supervisión de Maksim Gorki.

Se licenció en Derecho, pero su formación se ampliaba a la filosofía, las matemáticas, astronomía, lenguas. Ejerció de abogado para ganarse la vida. Como escritor no publicó prácticamente nada. Cuando conseguía salvar la censura los proyectos quedaban abortados, por ejemplo, por la quiebra de la editorial encargada de la publicación, o la invasión en 1939 de la Unión Soviética por parte del ejército alemán. Puede que en parte gracias a estas vicisitudes haya conseguido no compartir el destino de Ósip Mandelshtam (deportado a Kolymá y muerto en un campo de trabajo) o de Isaac Bábel, Borís Pilniak y Vsevolod Meyerhold, todos ellos fusilados.

En 1932, cuando todas las editoriales privadas habían sido clausuradas por el régimen soviético, Gorki decía:

Me parece que en nuestros trágicos días [...] la vanilocuencia maliciosa está fuera de lugar, incluso en el caso de que sea sincera. [...] La mayoría de la gente no entiende de filosofía. [...] Por eso pienso que las obras del ciudadano Krzyzanowski difícilmente encontrarán un editor, y si lo encuentran, entonces, sin duda, deformarán algunos jóvenes cerebros, y esto último, ¿acaso hace falta?

Desde luego que la obra de Krzyzanowski se alejaba de la idea de Stalin del héroe y de la función de los escritores como ingenieros del alma soviética.

Nuestro autor también fue guionista cinematográfico. Escribió *La festividad de San Jorge* (1930) dirigida por Yakov Protazanov y el largometraje de animación *El*

nuevo Gulliver (1935) de Aleksandr Ptushko, pero su nombre no aparecía en los títulos de crédito de ninguna de las dos películas.

En 1950, poco después de sufrir un ictus que le impidió leer, falleció a causa de un infarto. Su entierro fue aún más anónimo que su vida, ya que nadie sabe dónde se encuentra su tumba.

Dejó escritas más de tres mil páginas que su viuda guardó y que tuvieron que esperar casi cuarenta años para empezar a ser publicadas. En 1989, Vadim Perelmouter, poeta y estudioso de la literatura rusa, empezó a publicar el trabajo de Krzyzanowski, cuyo rastro había descubierto en 1976 a través de una anotación en el cuaderno del poeta Georgij Šengeli a razón de la muerte de Krzyzanowski.

Hasta el momento, en español se han publicado *La nieve roja* (Siruela, 2009) y las dos publicaciones llevadas a cabo por Ediciones del Subsuelo, *El club de los asesinos de letras* (2012) traducida por Rafael Cañete y esta *Biografía de una idea y otros relatos* (2019) traducida por Marta Sánchez-Nieves con una brillante portada de Elsa Suárez.

Ismael Romero Máñez